

## CARTA DEL DIRECTOR

# La hora del balance

Ricardo Ávila Pinto  
ricavi@portafolio.co  
Twitter: @ravilapinto



Cuando en un futuro, quienes se dediquen a la historia económica y deseen mirar hacia atrás con el fin de evaluar qué tanto se destacó el 2013 en esta materia, probablemente le dediquen más de dos líneas al año que termina. La razón es que en estos meses han tenido lugar algunos cambios que pueden ser determinantes para la senda que recorre el país, así ello no sea obvio todavía.

Y es que a primera vista parecería que el presente ejercicio no tiene mucho de destacado. Por ejemplo, la tasa de crecimiento estará cerca del 4 por ciento, un dato aceptable en las actuales cir-

cunstancias mundiales, pero inferior al promedio colombiano reciente.

Tampoco han tenido lugar sobresaltos importantes. Es verdad que a la industria le fue mal, pero el declive había comenzado en el 2012. Algo similar sucedió con el mercado de valores que registró una contracción en las cotizaciones y el monto transado, pero esa baja tuvo que ver, en parte, con la crisis causada por el naufragio de InterBolsa hace más de 13 meses.

Desde el terreno de lo positivo también pasaron cosas que hay que resaltar, si bien venían desde antes. La primera es el buen comportamiento de la inflación, que llegó en noviembre al punto más

bajo desde cuando el Banco de la República empezó a recolectar estadísticas sobre la canasta familiar hacia 1954.

El descenso es importante, no solo porque implica un alza mayor que la esperada en el poder adquisitivo de los hogares, sino debido a que condiciona ciertos reajustes para el próximo año, al ponerles un piso más bajo. Falta que se defina el nuevo salario mínimo, pero este se debería ver influenciado por el alza en el índice de precios.

También, al mirar hacia atrás, hay que destacar que a pesar de la desaceleración que experimentó la economía, el desempleo mantuvo su ritmo descendente. De hecho, el dato de octubre fue el más bajo desde 1995, con lo cual se ha cerrado la brecha que en este campo tenía el país con América Latina, en donde los progresos fueron escasos. Adicionalmen-

**“Aunque a primera vista lo que deja el 2013 no tiene nada de especial, hay cambios clave que impactarán la economía.”**

**“Lo más importante –por lo menos para Colombia– es el arranque de la locomotora de la infraestructura.”**

te, la población ocupada llegó a más de 22 millones de personas, un volumen que garantiza el vigor de la demanda interna, así la informalidad no haya dejado de ser un desafío.

En gracia de discusión, podría decirse que los elementos descritos eran pre-

visibles, pues en parte confirman tendencias que vienen de atrás. Sin embargo, hay casos en los cuales se presentaron cambios trascendentales que no deberían pasar desapercibidos en absoluto.

El más evidente de todos es el fin del ciclo de precios altos de los bienes primarios. Como lo mostraron las cotizaciones del café, el carbón, el oro, y, en menor grado, el petróleo, empieza una etapa que significa el fin de la bonanza, lo cual tiene implicaciones para América Latina en general y para Colombia en particular. Así lo registra el retroceso de las exportaciones, a pesar de un mayor volumen despachado.

La nueva realidad, combinada con la variación anunciada en la política de proveer liquidez, que puso en marcha en el 2008 el Banco de la Reserva Federal de Estados Uni-

dos, trajo consigo un punto de inflexión en las tasas de cambio, con lo cual el periodo de la revaluación de las monedas de las economías emergentes posiblemente ha llegado a su fin. Así debería terminar el que ha sido uno de los grandes dolores de cabeza de funcionarios y exportadores.

Sin embargo, quizás lo más fundamental de todo –por lo menos para Colombia– es el arranque de la locomotora de la infraestructura, expresado en la apertura de licitaciones, la apropiación de recursos y la aceleración de obras en marcha. Tanto en lo vial, como en puertos, hidroviás y ferrocarriles empiezan a pasar cosas. Ese factor implica que el sector líder de la economía, que fue durante años el de la minería, pasa a ser el de la construcción. Y ese es el principal y más duradero legado que deja el 2013.

## Mario Laserna y la paz, in memoriam

Beethoven Herrera Valencia\*



Entre los colombianos que partieron este año, el más destacado fue Mario Laserna, quien a los 24 años de edad fundó la Universidad de los Andes y fue el único colombiano amigo de Einstein. Haber estudiado derecho y física, hablar cinco idiomas, haber sido director de *La República* y *Semana*, además de diplomático, muestran su sólida formación intelectual y su compromiso con la cons-

trucción de un país más moderno.

En una época que privilegiaba el estudio del derecho, las ciencias sociales y humanísticas, económicas y, en menor medida, la ingeniería y la medicina, Laserna postulaba que el futuro estaba en Estados Unidos y que se trataba de imitar el método de ese país, y capacitar a los estudiantes en ciencias y tecnología para contribuir en el desarrollo de la sociedad.

Álvaro Castaño Castillo ha contado que en unas vacaciones en Europa, a Laserna se le ocurrió fundar una universidad que fuera “no una más, sino un plan- tel con núcleo humanístico, que rectifique las cono-

**“En una época que privilegiaba el estudio del derecho, las ciencias sociales y humanísticas, económicas y, en menor medida, la ingeniería y la medicina, Laserna postulaba que el futuro estaba en Estados Unidos.”**

cidas estructuras de la educación superior de nuestro país, que no dependa del Estado, donde se descarga

toda responsabilidad, ni de la Iglesia, y que desde estas alturas de los Andes inicie un diálogo con todos los centros de la cultura universitaria de Occidente”. En un país influido por las confesiones religiosas, en donde la mayoría de universidades privadas correspondían a congregaciones religiosas, una universidad privada no confesional, era francamente novedosa y ello explica los grandes logros de esa institución. Resta por ver si la estrecha vinculación que esa universidad ha mostrado con los gobiernos en periodos recientes, le permite mantener la autonomía predicada por su fundador.

Su audacia era notable y logró entrevistarse con Dwight Eisenhower, cuando ejercía la presidencia de la Universidad de Columbia, y consiguió que en el Consejo Consultivo de los Andes participaran genios de la estatura de Albert Einstein, John von Neumann y Thornton Wilder, y logró que el doctor y profesor en matemáticas de la Universidad Johannes Gutenberg de Mainz (Alemania), Peter Paul Konder, viniera a Colombia y se quedara por 15 años.

Mas sorprendente es que conjugara esas tareas académicas con la participación política desde concejal de Bogotá hasta embaja-

dor en Francia y Austria. Y después de la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, Laserna fue invitado a hacer parte de la lista del M19, y lo aceptó sin vacilación a pesar de su origen conservador. Lo hizo como un aporte a la inserción de ese grupo insurgente a la democracia y recordaba con pesar que muchos de sus amigos conservadores le retiraron por ello el saludo.

Cuando el país negocia una nueva oportunidad para la paz, el ejemplo de Laserna, por cierto poco mencionado en los obituarios tras su muerte, resulta de inmenso valor.

\*Profesor de las universidades Nacional y Externado  
beethovenh@hotmail.com

El Tiempo  
Casa Editorial

Portafolio

www.portafolio.co

Director: Ricardo Ávila Pinto, ricavi@portafolio.co. Director Gráfico: Beiman Pinilla. Editor Adjunto: Edmer Tovar Martínez. Subeditores: César Augusto Giraldo Briceño, Pedro Miguel Vargas Núñez y Jaime Viana Rojas. Redacción CEET Economía y Negocios. Jefe Temático: Edmer Tovar Martínez. Periodistas: Constanza Gómez, Rolando Lozano, Gabriel Flórez, Fernando González, Jorge Correa, Juan Carlos Domínguez, Martha Morales, Manfredo, Luisa C. Gómez, Nelson Dorra Arilla, Nohora María Celedón, Andrés Cárdenas, Néstor Alonso López López, Omar Gerardo Alvarado, Álvaro Lesmes e Inmaculada Iglesias. Periodistas en Colombia: Oficinas de EL TIEMPO Medellín: Jorge García, Cali: José Valencia, Barranquilla: Estewill Quesada, Bucaramanga: Félix Quintero, Ibagué: Fabio Arenas, Vicedirector: Leticia Forero - Llano 7 Días, Tunja: Ricardo Rodríguez - Boyacá 7 Días, Eje Cafetero: Angélica Alzate y Fernando Umaña. Correo: Juan Carlos Molano Carrillo. Jefatura de Diseño: Juan Manuel Leal Tobarián. Concepto y Diseño: Angélica Johanna Guzmán Salgado, Alejandra Galindo. Infografía: José Alirio Díaz Fandiño. Fotografía: CEET. Coordinadora de Proyectos Especiales: Rosa María Cárdenas Lesmes. Colaboradores: Beethoven Herrera Valencia, Rudolf Hommes R., Camilo Enciso, Gustavo Cote Peña y Ricardo Villaveces P. Gerente de Medios Especializados: Diana Gómez Shuster, diagom@eltiempo.com. Gerente Portafolio: Marylena Mendoza, menmar@eltiempo.com. Oficina de redacción, administración y ventas: Avenida Calle 26 No. 68B-70, Bogotá, Colombia. Tel: 2940100. Jefe comercial: María Cecilia Chica, marchi@eltiempo.com. Tel: 6585200 Ext: 4774. Suscripciones y servicio al lector: Bogotá: 3538888, Línea Nacional 01 8000 118080, Medellín: 2507988, Cali: publicidad: 6836000; servicio al lector: 6687155; Barranquilla: 511077; Ibagué: 610799 - 610790. Conmutador: 2940100. Copyrights © 2010. Casa Editorial EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.